

tren de madrugada y llegar a Madrid a media mañana; o sea tres días. Se comprende, por lo dicho, que el público madrileño ignorese la sierra; conocida tan solo de algunos veraneantes excursionistas, especialmente en La Granja o en El Escorial, tales como Macpherson, el geólogo, o Quiroga el explorador del Sahara. En general el Guadarrama no llegó a ser residencia veraniega, ni llegó a poblarse de vecindario suplementario hasta bien entrado el siglo XX.

EDUARDO H. PACHECO

BREVIARIO DEL DIA

He aquí una frase honda, sustantiva, plena de contenido, que debiera quedar estereotipada en hombres y sociedades: «EN VEZ DE PROGRAMA, SENTIDO».

Así es. Las soluciones de antemano trazadas en el propósito, tan radicales, tan simplistas, tan... bien esquematizadas y expuestas teóricamente en programas y empresas, no suelen darse en la compleja realidad de las cosas.

Con agudo sentido de la humanidad y un perspicaz entendimiento de la vida, hagamos frente a los problemas que la circunstancia y el momento nos planteen; todo ello bien informado por un amplio gesto de virtualidad y comprensión.

Dale libertad al hombre, amasijo de vicios y pasiones y le procurarás el medio de elegir su servidumbre.

Una palabra que trae desquiciado al mundo: SOBERBIA. Este primer pecado capital arrastra tras sí otros apetitos desordenados que brotan de él como ramas del tronco común: Vanagloria, Presunción, que nos llevan a la jactancia y ostentación y afán de dignidades que no nos corresponden. Todas ellas alardeantes y tumultuosas son como germen de la Envidia que corroe y son origen de desórdenes morales y funestos dando al traste con todo noble aliento fecundo.

Todos estos vicios denotan gran vanidad y entelequia de espíritu.

La humanidad camina rauda a este profundo abismo de crisis de lo moral.

La sociedad se pierde y se degrada cuando no se sobreestiman los verdaderos valores ni se aprecia ni aquilata la integridad y factor humano y por ende no es reconocida la moral, la ciencia y la belleza como rasgos eternos, sino otras cuestiones más frágiles y deleznales.

En otras edades, el hombre rayó a gran altura moral con sus Hermandades, sus Gremios y sus Fueros.

Clima propicio a la valoración y jerarquía y en ambiente más conforme con la naturaleza humana e imbuído de un sobrio perfil despierto al servicio y la abnegación.

El hombre, pese a todo el progreso material en esta época mecánica, perentoria y de desasosiego, se ha preocupado poco de cultivar su «terreno interior» con el mismo afán.

Lo que se renueva y modifica y cambia es lo físico-químico humano y cósmico. Lo consustancial e inmutable y genuino del hombre es *su propio espíritu*.

La calma sobrevendrá después de este desenfreno.

El hombre superior, con alma abierta a todas las comprensiones, siente satisfacciones morales incapaces de percibir y comprender el común de los mortales y capta placeres de espíritu que superan a todas las frágiles alegrías mundanas.

TOMÁS RIEGO BLANCO

PINTORES ESPAÑOLES

Tres cuadros del «Greco»

I

VISTA PANORÁMICA DE TOLEDO

Un paje con jubón de terciopelo nos muestra en plano la ciudad cantada. Cárdeno resplandor anuncia el cielo, que amaga tempestad desmesurada. Sobre la roca, que cimenta el suelo auri-roja, policroma y labrada, y, lame el Tajo en su caudal desvelo fulge Toledo; en torres coronada... Marfiles, cobres, plata y pedrería finge la urbe en la melancolía, de esta tarde, en la luz verde-violeta... Doménico, la plasma en su grandeza con toda la dramática belleza, que hay de color y ensueño en su paleta.

II

LA DAMA DEL ARMIÑO

Orgullo y elegancia de Toledo, fué tu esbelta belleza acrisolada, tanta, que el pintor griego por ti ledo, rindióte el genio en su paleta honrada. De oscuro terciopelo rojo-acedo, con pálidos armiños entocada luce tu cara en vagoroso ruedo y tu lírica mano constelada... La frente tersa que ébano ornamenta palio rinde a los ojos verde acero bajo los arcos de las cejas finas... El mentón, que de rosas se alimenta, alienta en la nariz rasgo severo, dulce en los labios, fresas purpurinas.